



# la ética en las finanzas

Ética individual o ética del sistema

Dr. Jaime Loring Miró. s,j



La ética en la formación en finanzas puede ser considerada en dos ámbitos diferentes: la pautas o criterios éticos asumidos por el individuo que actúa en los negocios económicos o financieros y la ética del propio sistema financiero. Es decir, la ética de la persona o la ética del sistema. La ética de la persona individual viene determinada por las convicciones individualmente asumidas, las cuales se derivan de su concepción de la vida, de sus creencias religiosas, de las influencias recibidas en su educación, del influjo de su entorno social. Por el contrario, la ética del sistema no tiene un carácter personal, hace referencia a los valores dominantes en la estructura, a las variables incorporadas a los modelos de optimización de las decisiones, a las estructuras de las instituciones. El individuo puede tener un comportamiento ético, aun cuando esté inmerso en un sistema estructuralmente injusto. Tanto las Congregaciones Generales 34 y 35, como los Estatutos y el Plan Estratégico de Aus-

jal hacen referencia a este aspecto de la ética del sistema, ya sea de forma expresa, mencionando el término estructura, ya sea haciendo una exposición de las injusticias estructurales del sistema económico-financiero actualmente vigente. En esta conferencia no me voy a referir a la ética individual en la práctica de los negocios que abarcaría temas tales como la veracidad de los estados contables, el cumplimiento de las obligaciones fiscales, la lealtad en las transacciones con proveedores y clientes, el respeto de los derechos laborales de los trabajadores, etc.

Pretendo más bien hacer una contribución a la elaboración de un marco ético del sistema financiero. Será una contribución modesta, que no pretende ser completa.

Solamente voy a indicar algunos elementos cuya incorporación al sistema financiero contribuirían a su humanización y justicia.

Estos elementos que propondré entiendo que deberían ser incorporados a la enseñanza e investigación de nuestras universidades. La contribución de la universidad a la transformación estructural del sistema no se lleva a cabo desde la política, sino desde la formación de personas y desde el pensamiento.

Para formular una ética del sistema en cuanto tal hemos de definir unos principios éticos que sean universalmente aceptados. Lo cual nos lleva a ver la posibilidad de definir una ética universal que no dependa de las particularidades religiosas o culturales de colectivos diferentes, sino que sean comunes a todos los seres humanos que pueblan el planeta, cualquiera que sea su etnia, su nacionalidad, su religión, o sus tradiciones.

Puestos a buscar unos valores que reúnan la ca-

racterística de aceptación universal, creo que podríamos definir estos cuatro; PAZ, JUSTICIA, IGUALDAD, SOLIDARIDAD.

TEMAS ÉTICOS A INCORPORAR EN LA ASIGNATURA DE FINANZAS Teoría de la empresa

## El ciclo del capital

El capital procede del ahorro de las familias, de las empresas y del Estado. Hay familias que tienen ingresos superiores a lo que necesitan para vivir: gracias a ello pueden acumular un excedente de ahorro en metálico. Hay empresas que tienen ingresos ordinarios superiores a sus gastos ordinarios: ello genera un beneficio y produce un excedente de tesorería. El propio Estado puede tener, al menos durante periodos parciales del ejercicio fiscal, un superávit de la recaudación fiscal sobre el gasto público: ello genera un excedente de liquidez en el Tesoro Público.

Estos tres agentes económicos, las familias, las empresas y el Estado, actúan en el mercado de capitales como oferentes de dinero. Las empresas y el Estado acuden al mercado de capitales como demandantes de dinero, captando los ahorros

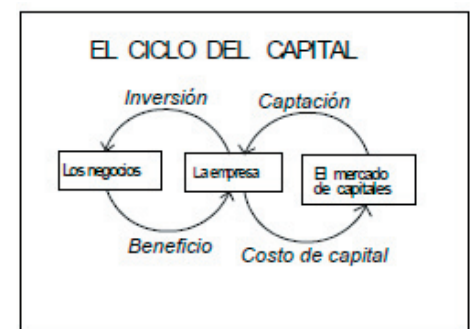


Figura 1

ofertados, ya sea en forma de capital (acciones), ya sea en forma de préstamos o de empréstitos (obligaciones u otros títulos de deuda pública). Las empresas que captan recursos financieros en el mercado de capitales, los invierten en sus respectivos negocios. Supuestamente, tales negocios proporcionan unos ingresos superiores a los gastos que ocasionan: ello reporta un beneficio a las empresas.

Por último, las empresas remuneran a los ahorradores-inversores (familias, otras empresas, Estado) con parte o con la totalidad de esos beneficios: dividendos (en el caso de las aportaciones de capital), intereses y devolución del principal (en el caso de préstamos y empréstitos). El importe de esta remuneración constituye el coste del capital.

## Maximización del valor de las acciones

Consecuencia de este esquema del ciclo del capital es que la empresa es esencialmente dependiente del mercado de capitales. Da por supuesto que la empresa no puede subsistir de espaldas al mercado de capitales. La hipótesis de base es que el futuro de la empresa está garantizado o amenazado en la medida en que los dueños (accionistas) se encuentren satisfechos o insatisfechos con las ventajas que obtienen por el dinero que han aportado al negocio. La imagen que los ahorradores-inversores se formulan sobre una empresa, condiciona su supervivencia.

No se da, en cambio, la misma importancia a la imagen que la empresa se haya creado ante sus propios empleados, sus clientes, sus proveedores, la sociedad civil en general. No es que este último aspecto sea ignorado totalmente, pero se estima que no es una condición definitiva de supervivencia. En cambio, la imagen que de la empresa se haya traslucido en el mercado de capitales, condiciona definitivamente el futuro de la empresa, dado que es la clave para obtener recursos financieros que permitan su expansión y renovación tecnológica.

El criterio que permite valorar si efectivamente el nivel de ventajas obtenidas por los accionistas es suficiente y competitivo con el ofrecido por otras empresas, es el precio que las acciones alcanzan en el mercado de capitales. Por ello se afirma, desde estas consideraciones, que el objetivo de la empresa es mantener elevado el precio de las acciones, en cuanto que este pre-

cio es una muestra del aprecio que los ahorradores-inversores hacen de las ventajas que tales acciones proporcionan.

Esta formulación puede expresarse también diciendo que el objetivo de la empresa es maximizar la riqueza de los accionistas. 5.1.3 La responsabilidad social de la empresa como alternativa a esta concepción de la empresa, que contempla exclusivamente su imagen ante los potenciales ahorradores-inversores que operan en el mercado de capitales se formula una teoría que amplía su entorno de referencia. Esta teoría es conocida como Responsabilidad Social de la Empresa (RSE), y también Responsabilidad Social Corporativa (RSC)

El sustento de la responsabilidad social de la empresa está en la concepción de la empresa como una organización que responde a criterios éticos de comportamiento.

La Responsabilidad Social Empresarial puede definirse como la contribución activa y voluntaria de las empresas al mejoramiento social, económico y ambiental con el objetivo de mejorar su situación competitiva y valorativa y su valor añadido.

Las empresas son organizaciones que tienen una actividad, una meta a desarrollar, y para llevar adelante dicha actividad llevan a cabo diferentes actuaciones en el día a día. Las empresas van adquiriendo unos hábitos, un modo de hacer las cosas, partiendo de su libertad para actuar y para tomar sus decisiones.

Esta forma de hacer las cosas, este “carácter” de las empresas, es precisamente lo que intenta orientar la ética empresarial, ayudando a que se vaya configurando una cultura empresarial que responda a las exigencias de los diferentes grupos de interés que rodean a la empresa.

Partiendo de este marco de libertad en el que actúa la empresa, ésta se ve obligada a tener en cuenta las consecuencias de sus acciones y decisiones, a asumir su responsabilidad por todos aquellos actos y decisiones que afectan a sus diferentes stakeholders.

Parece evidente, por tanto, que el planteamiento ético de la empresa deviene en una ética de la responsabilidad frente a los diferentes grupos

de interés o stakeholders (clientes, empleados, proveedores, propietarios o accionistas y sociedad), ya que la empresa en su quehacer diario actúa y toma decisiones que afectan a los intereses legítimos de éstos y, por tanto, estos han de ser incorporados a la gestión de la empresa y correspondidos de forma satisfactoria.

La Responsabilidad Social de la Empresa va más allá del cumplimiento de las leyes y las normas, dando por supuesto su respeto y su estricto cumplimiento. En este sentido, la legislación laboral y las normativas relacionadas con el medioambiente son el punto de partida.

El cumplimiento de estas normativas básicas no se corresponde con la Responsabilidad Social, sino con las obligaciones que cualquier empresa debe cumplir simplemente por el hecho de realizar su actividad. Sería difícilmente comprensible que una empresa alegara actividades de RSE si no ha cumplido o no cumple con la legislación de referencia para su actividad.

Bajo este concepto de administración y de management se engloban un conjunto de prácticas, estrategias y sistemas de gestión empresariales que persiguen un nuevo equilibrio entre las dimensiones económica, social y ambiental.

Los antecedentes de la RSE se remontan al siglo XIX en el marco del Cooperativismo y el Asociacionismo, que buscaban conciliar eficacia empresarial con principios sociales de democracia, autoayuda, apoyo a la comunidad y justicia distributiva. Sus máximos exponentes en la actualidad son las empresas de economía social, por definición Empresas Socialmente Responsables.

La responsabilidad social de la empresa (RSE) pretende buscar la excelencia en el seno de la empresa, atendiendo con especial atención a las personas y sus condiciones de trabajo, así como a la calidad de sus procesos productivos.

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la responsabilidad social de la empresa es el conjunto de acciones que toman en consideración las empresas para que sus actividades tengan repercusiones positivas sobre la sociedad y que afirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos como en su relación con los demás actores.

La Comisión Europea, en su Libro Verde de 2001 Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de la empresa, define dicho concepto como “La integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores”. [...]

“La responsabilidad social de las empresas es, esencialmente, un concepto con arreglo al cual las empresas deciden voluntariamente contribuir al logro de una sociedad mejor y un medio ambiente más limpio”.

De este modo, se entiende que la Responsabilidad Social de las Empresas abarca tres aspectos fundamentales, a saber: responsabilidad económica, responsabilidad social y responsabilidad medioambiental. Atender a estas tres cuestiones es necesario para hacer de la empresa un proyecto legitimado socialmente y perdurable en el tiempo.

Según el CSR Europe (Corporate Social Responsibility), organización sin ánimo de lucro que promueve la Responsabilidad Social de las Empresas, “la Responsabilidad Social Corporativa gira en torno a conductas esenciales de las empresas y la responsabilidad por su impacto total en las sociedades en las cuales operan. La Responsabilidad Social Corporativa no constituye una opción adicional ni un acto de filantropía. Una empresa socialmente responsable es aquella que lleva adelante un negocio rentable, teniendo en cuenta todos los efectos ambientales, sociales y económicos –positivos y negativos– que genera en la sociedad.”

En un contexto de economía y sociedad global imparable, caracterizado por una interdependencia cada vez mayor, el terreno de las consecuencias de nuestras acciones se amplía sensiblemente. Aumenta, por tanto, la responsabilidad de la empresa a la hora de tomar decisiones cuyas consecuencias afecten a los diferentes grupos de interés de la empresa (clientes, trabajadores, proveedores, sociedad y propietarios o accionistas).

De este modo, se va generando un marco de confianza recíproca, que resulta imprescindible para que la sociedad se desarrolle en sus diferentes aspectos y, de manera importante, en los aspectos económicos y empresariales. Este marco de confianza, por último, se convierte en un elemento vital para que las empresas aumenten

y sostengan su competitividad.

En resumen, una mayor interdependencia, la necesidad de recuperar y aumentar la confianza y la potenciación de la competitividad de las empresas son algunos de los elementos clave del contexto en el que se abre la reflexión y el debate sobre la responsabilidad social de la empresa, así como la necesidad de un desarrollo ético de las empresas, acorde con las expectativas éticas depositadas por la sociedad en éstas.

El sustento de la responsabilidad social de la empresa está en la concepción de la empresa como una organización que responde a criterios éticos de comportamiento.

## Los fondos de inversión éticos

### *Definición de fondo de inversión ético*

Un fondo de inversión es el instrumento de ahorro que permite al particular acceder al mercado financiero en las condiciones más favorables. El patrimonio de los fondos está dividido en participaciones que se compran al ingresar el dinero en el fondo. Estos fondos se invierten en activos financieros de renta fija o en valores cotizados de renta variable, en función de la política de inversión de cada uno de ellos. De esta manera el ahorrador podrá conseguir una “diversificación a medida”.

Los fondos de inversión éticos constituyen una iniciativa de ahorro ético inscrita dentro del marco del sistema financiero tradicional. Desde la óptica de su funcionamiento como producto financiero, estos fondos no presentan diferencias significativas con respecto al resto de la oferta existente en el mercado. Así, estarían en principio abiertos a la participación de cualquier ahorrador (tanto personas físicas como jurídicas), ya sean sus motivaciones “éticas” o únicamente de obtención de beneficio. La singularidad estriba en que incorpora un conjunto de normas éticas que condicionan tanto las inversiones como la gestión que se realiza.

No hay una definición consensuada para los fondos éticos, solidarios y ecológicos.

Estos productos financieros son definidos por Josep M. Lozano (ESADE), como aquellos fondos que “introducen, explícitamente, criterios de preselección en las actuaciones empresariales a partir de valores éticos y de responsabilidad social y medioambiental”.

Se trata, pues, de fondos de inversión que su man un componente de conciencia al interés económico.

El United Kingdom Social Investment Forum (UKSIF) define las inversiones socialmente responsables como “aquellas inversiones que permiten a los inversores combinar los objetivos financieros con sus valores sociales, vinculados a ámbitos de justicia social, desarrollo económico, paz y medio ambiente”.

Así mismo, Camino define los fondos éticos como aquellos fondos en los que en su política de inversión prevalecen determinados valores sociales (medio ambiente, salud, justicia, etc.) sobre los estrictamente financieros, por decisión de sus partícipes. Estos fondos basan la elección de la estructura de su cartera, tanto a través de información pública, como a través de un seguimiento por parte de expertos independientes de las empresas objeto de análisis (comisión ética)..

La finalidad de este tipo de inversiones es convertirse en un instrumento eficaz para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, a través de la acción de empresas y organizaciones motivadas a comportarse de manera socialmente responsable, respondiendo así al interés de sus inversores y creando un valor añadido, desde el punto de vista social. La idea subyacente es que la empresa debe tratar de lograr el triple objetivo económico, social y medioambiental para que sea tenida en cuenta por parte de los inversores éticos. Con la inversión ética se intenta alcanzar lo que Spiller denomina una “triple línea de performance” social, medioambiental y financiera.

Para garantizar que los fondos éticos actúan realmente de una forma ética, acostumbran a incorporar una serie de elementos que los identifican y que condicionan su actividad: un ideario, criterios de selección –positivos o negativos– de los valores de la cartera, una comisión de control independiente y equipos de investigación ética.

## Ideario

Entre los requisitos de un fondo ético se encuentra la necesidad de que el folleto explicativo del fondo fije su “ideario” ético, ecológico o de responsabilidad social.

Este ideario recoge una serie de principios que sirven de base para desarrollar los criterios de inversión positivos o negativos.

Ejemplos de principios: Protección de la vida humana, respeto por los derechos humanos, defensa de la paz, cuidado del medio ambiente, protección y promoción de la salud, responsabi-

lidad social de la empresa.

## **Criterios de selección de inversiones**

La noción de moral no es la misma para todos. A unos puede parecerles aberrante que su banco financie a empresas entre cuyas actividades figura la compra-venta de armas, aunque no encontrarán tan mal que preste fondos a compañías tabaqueras o a determinado partido político. Igualmente, habrá quien prefiera financiar proyectos de alfabetización antes que el salvamento de ballenas o el comercio justo de bananas. Conscientes de ello, algunas entidades, como Triodos Bank, nacida en los Países Bajos en 1980 con filiales hoy en Bélgica y el Reino Unido, ofrecen a sus clientes la posibilidad de dirigir sus inversiones a áreas muy específicas, como la agricultura orgánica o el desarrollo de la energía solar en los países del Sur. Thomas Steiner, de Triodos, explica la manera en que su banco trata de conciliar las diferentes sensibilidades: “Nuestras oficinas de Bélgica, Países Bajos y el Reino Unido no funcionan como un Mc Donald’s, que es exactamente igual en todos los países. Nuestra filial belga tiene cierto sabor belga, pone el acento en la economía social, mientras que en el Reino Unido nos centramos más en ayudar a las organizaciones caritativas y nuestra máxima preocupación en los Países Bajos es el medio ambiente”.

## **Criterios positivos**

- que las empresas apliquen criterios de desarrollo sostenible,
- que den a conocer sus actividades y se sometan a auditorías públicas,
- que fomenten la inserción laboral de jóvenes y mujeres,
- que utilicen prácticas de “buen gobierno”,
- que fomenten la integración de discapacitados,
- que fomenten la formación..

## **Criterios negativos**

- las industrias armamentista,
- nucleares,
- tabaqueras,
- abortivas,
- contaminantes,
- que experimenten con animales vivos,...

## **El microcrédito**

### **Definición**

Microcrédito, es el nombre concedido a aque-

llos programas que otorgan préstamos pequeños a personas pobres, para proyectos que son generadores de ingreso y de auto-empleo, permitiendo el cuidado y la manutención de ellos y de sus familias.

Es decir, microcrédito es la colocación de pequeños préstamos a personas o empresarios muy pobres como para calificar o poder cumplir con los requisitos que exigen los préstamos de la banca tradicional.

Además, ha probado ser una efectiva y popular medida en la continua lucha contra la pobreza, habilitando a aquellos sin acceso a instituciones formales de préstamo para pedir prestado a tasas de mercado e invertir en sus pequeños negocios. Más aún, en muchos casos, el microcrédito ha facilitado el acceso al crédito otorgado por fuentes reguladas de financiamiento a los microempresarios, en la medida en que los micropréstamos han coadyuvado en el desarrollo económico de los prestatarios al grado de alcanzar la capacidad de ofrecer las garantías requeridas por instituciones financieras tradicionales.

Se han utilizado algunos de los siguientes criterios diferenciadores para tratar de precisar el concepto:

1. Estructura de la propiedad: En primer lugar, la estructura de propiedad de las instituciones especializadas en microcrédito es diferente de la de las instituciones financieras convencionales (bancos comerciales y empresas financieras). Las instituciones convencionales tienen accionistas con mentalidad comercial, cuyo objetivo fundamental es la rentabilidad de los fondos que tienen invertidos. Por el contrario, las propietarias mayoritarias de las instituciones especializadas en microcrédito son las ONG's a partir de las cuales fueron creadas. Lo más probable es que la organización no dé prioridad a la eficiencia ni a la sostenibilidad, porque su objetivo es social y no económico.

2. El producto: el crédito que ofrecen las instituciones especializadas en microcrédito es diferente del que ofrecen las instituciones financieras convencionales.

Los préstamos son más pequeños, sus plazos más cortos y los tipos de interés más altos y ausencia de garantías de ejecución legal.

Como resultado, la cartera de préstamos de las instituciones de microcrédito muestra un particular perfil de riesgo: está más fraccionada, lo que disminuye el riesgo, pero la rotación es más alta, lo cual lo incrementa.

La cartera también tiende a estar más concentrada geográficamente.

En su mayoría los términos y condiciones para préstamos microcrediticios son fáciles de entender, y apropiados para las condiciones locales de la comunidad.

3. Los clientes: los clientes de las instituciones especializadas en microcrédito son diferentes de los de las instituciones financieras convencionales. Por lo general son empresarios de bajos ingresos que tienen negocios familiares rudimentarios y documentación formal limitada. Por lo tanto, se les considera normalmente prestatarios de alto riesgo, razón por la que no tienen acceso a servicios de la banca tradicional.

4. Destino de los préstamos: Generalmente destinados a la financiación del activo circulante: mercaderías o materias primas en actividades empresariales con alto grado de rotación. A diferencia de la banca convencional es menos frecuente el otorgamiento de préstamos a largo plazo para inversiones en activo inmovilizado. Sin embargo a medida que los prestatarios mejoran sus negocios, se van aumentando los plazos de vencimiento, y el nominal del préstamo. Se seleccionan actividades que generen valor añadido y mejoren la calidad de vida de la familia.

5. Metodología del préstamo: la metodología de préstamo del microcrédito difiere de los procedimientos de las instituciones financieras convencionales.

El análisis de la reputación del prestatario y de su flujo de caja es más importante que las garantías y la documentación formal. La banca convencional utiliza las garantías reales para incrementar la probabilidad de repago, contrariamente las tecnologías microcrediticias se basan en aspectos tales como la posibilidad de acceso a un préstamo de mayor cuantía, valor de la reputación cuando son mercados personalizados, presión social y responsabilidad compartida cuando se trata de grupos.

En muchos casos las cuotas se pagan semanal o quincenalmente, no mensualmente. Esta metodología se fundamenta en la naturaleza de los clientes de las instituciones de microcrédito y es apropiada para ellos, pero también implica elevados costos administrativos.

6. Gestión de la cartera de préstamos: Proceso de promoción, información, selección, evaluación, colocación, seguimiento y recuperación del crédito poco convencional, intensivo en el

empleo de recursos humanos y, por tanto, intensivo en el costo asociado a cada una de las transacciones.

Tomando en cuenta los criterios anteriormente mencionados, en la Cumbre de Microcrédito que fue celebrada en febrero de 1997, se adoptó la siguiente definición:

## Las tasas de interés

Los costos operativos de prestarle al microempresario son especialmente elevados para el acreedor por diversos motivos, al menos si se comparan con los costes incurridos por la banca convencional. Suelen ser alrededor de un 60 % superiores.

Si en la banca convencional oscilan entre el 20 y el 25 %, en el mercado del microcrédito oscilan entre el 33 y el 41 %.

El diferencial de coste de los préstamos colocados en el mercado del microcrédito respecto del mercado bancario convencional es debido a las variables siguientes:

Reducido tamaño del nominal de cada préstamo: los costes operativos de la gestión bancaria son costes fijos, independientes de la cuantía del nominal del préstamo.

Gastos de personal, de comunicaciones, informáticos, gastos generales de gestión, aun cuando fueran equiparables en un mercado y en otro, debido al escaso volumen del nominal de cada préstamo, el costo por unidad monetaria colocada resulta ser más elevada en el mercado del microcrédito.

Gestión personalizada: la atención al cliente no se lleva a cabo principalmente en las oficinas del banco. Las entidades dedicadas a las microfinanzas realizan tareas de asesoramiento a los grupos comunitarios. Estas tienen lugar en los domicilios de los prestatarios, o en su lugar de trabajo. Para ello necesitan disponer de una plantilla de asesores que se desplacen diariamente a las diferentes localidades. Tales desplazamientos suelen tener dificultades asociadas de vías de comunicación en mal estado, y escasez de medios de transporte.

Formación y promoción de los prestatarios: el cliente de una entidad de microcrédito no es el cliente habitual de la banca convencional. Son microempresarios, en un 90 % mujeres, que tienen actividades productivas o comerciales rudimentarias. El microcrédito es una actividad financiera, que no tiene como primer

objetivo el mismo que una empresa capitalista por acciones: la maximización del patrimonio de los accionistas, es decir, del precio de las acciones. La prosecución de la rentabilidad en una empresa de microcrédito es asumida como una condición de sostenibilidad, sin depender de donaciones o subvenciones. Es la condición necesaria de su autonomía.

En cambio su objetivo empresarial fundamental es la transformación de las comunidades marginadas, la promoción social y económica de los prestatarios.

## Los aspectos negativos del microcrédito

El microcrédito se ha configurado como un producto financiero con aspiración de poner al servicio de los pobres las técnicas financieras con que opera la banca convencional. El sistema bancario con su doble actividad de captación de depósitos a los potenciales ahorradores, y otorgamiento de préstamos a las empresas, es el canal a través del cual los ahorros, pequeños o grades no quedan ociosos, sino que revierten de forma continuada al sistema productivo industrial o agrario. Esta función del sistema bancario, sin embargo, está restringida a un sector limitado de la población.

Está al alcance exclusivamente de quienes tienen capacidad de ahorro para constituir depósitos, y de quienes pueden ofrecer garantías reales o personales como apoyo a los fondos que retiran de la banca. La mayoría de la población no reúne ninguno de estos dos requisitos.

Aun siendo, pues, un sistema restringido, sin embargo ha elaborado una técnica operativa que funciona con eficiencia. Son muy escasos los casos de falta de liquidez o de quiebra de bancos. Cuando alguna vez ocurren, es precisamente por no haber aplicado correctamente las normas ortodoxas de la técnica banacaria.

El microcrédito pretende ampliar el ámbito social de quienes puedan hacer depósitos, tomar recursos financieros prestados. Para ello se ha diseñado un producto cuyas especificaciones hemnos expuesto más arriba. Esta es la diferencia que la distingue de la banca convencional. Por el contrario no puede dejar de aplicar en sus operaciones una técnica bancaria ortodoxamente correcta. La no aplicación de estas técnicas es lo que denominamos aspectos negativos del microcrédito.

Señalo algunas de las prácticas bancarias que las

entidades de microcrédito deberían evitar para no incurrir en una degeneración del producto que promueven:

- Créditos al consumo: los clientes del microcrédito son personas que no disponen de unos ingresos superiores a sus gastos imprescindibles de consumo. Tomar fondos de una entidad de microcrédito para gastos de consumo tiene como consecuencia la imposibilidad de hacer frente a los intereses y a la devolución del principal. Este tipo de créditos no son una contribución al bienestar de quien los toma, sino, todo lo contrario, una carga mayor desplazada en el tiempo. El microcrédito solamente puede atender peticiones de fondos que van a ser invertidos en negocio, que será pequeño, pero que genera recursos suficientes.

- Descapitalización: son bastantes las entidades de microcrédito cuyo titular es una ONG no lucrativa, Otorgan créditos a sus clientes disponiendo de fondos recibidos de otras entidades. Si esos fondos son recibidos sin obligación de retornarlos, no prestan atención a la autosuficiencia financiera de la entidad. Operan con criterio de beneficencia, no con criterio de entidad bancaria. Esa forma de proceder convierte al microcrédito en una actividad dependiente de donativos exteriores. El microcrédito no ha nacido como una actividad más de donaciones gratuitas. Pretende algo mucho más trascendental, llegar a ser un sistema autónomo que no depende de la caridad de los ricos, sino de la capacidad de iniciativa de los pobres. Su fundamento está en la convicción, de que no solamente los ricos son capaces de generar riqueza, que también son capaces los pobres, si se les da la oportunidad. Por todo ello las entidades de microcrédito tienen que ser económica y financiera rentables, si bien sus beneficios no se distribuyen en dividendos a los titulares de la propiedad, sino que son reinvertidos, en la propia actividad empresarial, o en obras sociales.

- Negocios no sostenibles: por las mismas razones que el microcrédito no debe financiar gastos de consumo, tampoco puede dirigirse a financiar pequeños negocios no sostenibles. Los supervisores financieros de la entidad de microcrédito han de hacer un estudio de viabilidad del negocio en el cual el potencial cliente pretende invertir el préstamo recibido. El negocio puede ser pequeño, puede ser insignificante, por ejemplo, comprar harina cada día y vender tortillas. El negocio puede ser pequeño, pero los ingresos deben ser superiores a los gastos.